

La guía de Dios en el pasado nos da ánimo para afrontar el futuro, y al considerar la fidelidad de Dios en el pasado nos da también esperanza para el futuro. (Anónimo)

COMUNICADOS

- ¡Bienvenidos queridos Hnos. Javier, Cristina, Daniel, Diego y Rebeca!
- También le damos la bienvenida al Hno. Travis, compañero de Universidad de Debi.
- Hoy nos quedamos a comer y tenemos nuestro culto a las 3 de la tarde.
- Sigamos orando por Eduardo y Gloria en sus tratamientos, y Francisc en su próxima operación.
- Sigamos orando trabajos para todos.
- Empieza hoy mismo a memorizar Efesios 6
- Reanudamos el IBN el 21 de Enero a las 8:00 de la tarde y los jóvenes el 25 a las 7:45 de la tarde.

PRÓXIMAMENTE

- La semana que viene tomaremos la Cena del Señor y recogeremos la ofrenda de misiones.
- Del 21 al 24 de Febrero tenemos reuniones especiales con el Evangelista Dr. John Van Gelderen. Apúntalo en el calendario.

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Tarde:

Música Especial: Jóvenes

Escuela Dominical (todo Enero): Paqui

Clase de niños miércoles (todo Enero): Sara

EFESIOS 6

1 Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. 2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; 3 para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. 4 Y vosotros, padres, no provocéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. 5 Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; 6 no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; 7 sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8 sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. 9 Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas. 10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las

regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. 14 Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. 16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; 18 orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; 19 y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio, 20 por el cual soy embajador en cadenas; que con desnudo hable de él, como debo hablar. 21 Para que también vosotros sepáis mis asuntos, y lo que hago, todo os lo hará saber Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, 22 el cual envíe a vosotros para esto mismo, para que sepáis lo tocante a nosotros, y que consuele vuestros corazones. 23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. 24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén.

“...no ignoramos sus maquinaciones” (2 Corintios 2:11).

Es importante conocer las maquinaciones de nuestro enemigo, el diablo. De otro modo, le será más fácil tomar ventaja sobre nosotros.

Es mentiroso, y lo ha sido desde el principio. De hecho, es el padre de la mentira (Jn. 8:44). Le mintió a Eva desvirtuando las palabras de Dios, y ha estado haciendo lo mismo desde entonces.

Además, es engañador (Ap. 20:10). Su táctica consiste en mezclar un poco de verdad con el error. Imita y falsifica lo que es de Dios. Se hace pasar como ángel de luz y envía a sus mensajeros como ministros de justicia (2Co.11:14-15). Engaña usando grandes señales y prodigios mentirosos (2 Ts. 2:9) y corrompe el entendimiento de la gente (2 Co. 11:3).

Satanás es un asesino destructor (Jn. 8:44; 10:10). Su meta y la meta de todos sus demonios es destruir. No hay excepción a esta afirmación. Como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar (1 P. 5:8), persigue al pueblo de Dios (Ap. 2:10) y destruye a sus propios esclavos por medio de las drogas, el ocultismo, el alcohol, la inmoralidad y vicios por el estilo.

Es el acusador de los hermanos (Ap. 12:10). La palabra “diablo” (gr. diabolos) significa acusador o calumniador, y como su nombre lo indica, así es él. Todos aquellos que calumnian a los hermanos están haciendo la obra del diablo.

Siembra desaliento. Pablo advirtió a los Corintios que de no perdonar al pecador arrepentido, Satanás obtendría una ventaja hundiéndolo en el desánimo extremo (2 Co.2:7-11).

Así como Satanás, hablando a través de Pedro, buscó disuadir a Jesús para que no fuera a la Cruz (Mr. 8:31-33), así desanima a los cristianos para que se eviten la vergüenza y el sufrimiento de llevar la cruz.

Un truco favorito del maligno es “divide y vencerás”. Busca sembrar disensión y discordia entre los santos, sabiendo que “una casa dividida contra sí misma no puede permanecer”. Triste es decirlo pero su estrategia ha tenido mucho éxito.

Ciega las mentes de los incrédulos para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo y no sean salvos (2 Co. 4:4). Les ofusca con diversiones y pasatiempos, falsas religiones, dilaciones y orgullo. Les mantiene ocupados con sus propios sentimientos sin hacer caso de los hechos; les hace poner los ojos en ellos mismos y no en Cristo.

Por último, Satanás ataca expresamente a los creyentes después de conseguir grandes victorias espirituales o experimentar profundamente el poder de Dios. Es en tales circunstancias que el